

## “MI HISTORIA HA SIDO UN CÁNTICO A MIS MAESTROS”

Entrevista a Germán Ramallo Asensio.

Carlos Espí Forcén  
*Universidad de Murcia*  
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6674-0832>

Concepción de la Peña Velasco  
*Universidad de Murcia*  
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6777-7258>



Fig. 1. Germán Ramallo Asensio. Catedrático de Historia del Arte.

**Germán Antonio Ramallo Asensio**, nacido en Murcia en 1944, se licenció en Historia del Arte en la Universidad Complutense de Madrid y fue profesor adjunto y catedrático de Historia del Arte en la Universidad de Oviedo entre 1973 y 1992, fecha en la que ganó por oposición la cátedra de Historia del Arte en la Universidad de Murcia, donde ejerció su profesión hasta su jubilación en 2014. Investigador versátil, ha trabajado principalmente los siglos del barroco en arquitectura y escultura, así como el mundo medieval. Le ha interesado el cine como otra manifestación del arte y el arte de los últimos tiempos. Docente por vocación, ha publicado más de 150 trabajos de investigación, ha dirigido 17 tesis doctorales y ha sido investigador principal de varios proyectos de investigación.

### **¿Cómo comenzó su afición a la Historia del Arte?**

En realidad, yo había estudiado un bachillerato de ciencias y empecé a trabajar con 18 años en la Jefatura de Sanidad para poder ganarme la vida. Pero como tenía las tardes libres, decidí estudiar Magisterio mientras trabajaba y fue ahí donde descubrí las humanidades. En la carrera de Magisterio me influyeron particularmente dos personas: María Teresa Pérez Picazo y Antonio de Vicente. La primera me impartió clases de Historia de España y fue muy valiente porque empezó la asignatura desde el final, desde 1965 hacia atrás. Encontrarme con Bonet Correa como profesor en la Universidad de Murcia fue una auténtica suerte, fue él quien me hizo descubrir que quería dedicarme a la Historia del Arte. Sin duda, él ha sido un importantísimo eje en toda mi trayectoria profesional.

### **Pero para poder estudiar Historia del Arte tuvo que irse a Madrid...**

Así es, tras estudiar los años de Magisterio pude acceder directamente a Filosofía y Letras y conseguí una beca para hacer aquí los comunes, luego otra beca de mayor cuantía me permitió ir a la Complutense de Madrid en el curso académico de 1968/1969 con el fin de estudiar Historia del Arte. Allí tuve la suerte de recibir el magisterio de los catedráticos más importantes de la época. En primer curso me dio clase de arte prehistórico Julio Rodríguez Santaolalla, que impartió ocho lecciones magistrales de las que aún me acuerdo. El arte egipcio me lo explicó Francisco Presedo Velo y lo hizo muy bien porque tenía un conocimiento directo, había participado en el traslado del templo de Abu Simbel y también estuvo implicado en que llegase el templo de Debod a Madrid. Además, Presedo fue quien descubrió la Dama de Baza. Se trataba de profesores muy especiales y conseguían transmitirlo en sus clases en mi primer curso de especialidad.

### **¿Qué otros profesores marcaron su carrera en la Universidad Complutense de Madrid?**

En segundo curso me dieron clase dos profesores fundamentales en mi carrera: José María Azcárate Ristori y Alfonso Pérez Sánchez. El primero gozaba ya de un gran prestigio profesional, mientras que Alfonso Pérez Sánchez estaba al comienzo de su carrera, pero era un joven meteoro. También me dieron clase Diego Angulo y Martín Almagro, padre, pero Azcárate y Pérez Sánchez fueron las personas que más me influyeron. En este segundo año pude subvencionarme la carrera porque, además de la beca, le propuse al colegio mayor trabajar como bibliotecario a cambio de que me cobrasen sólo la mitad de los gastos. Así pude tener algo más de dinero y me pasaba las tardes de 16:00 a 21:00 horas en la biblioteca, donde tuve tiempo para estudiar, ya que quería sacar al menos una media de 9 en el curso, pues había diferencia de cuantía entre el 7, obligatorio para mantenerla, el 8 y el 9.

### **¿Fueron estos maestros quienes determinaron sus futuras líneas de investigación?**

Exactamente. Tanto a Azcárate en arte medieval, como a Pérez Sánchez en arte barroco les debo una base tan sólida, que siempre me he movido bien en esos periodos. De hecho, cuando llegué a Oviedo nadie quería explicar esos periodos y me sentí muy afortunado de poder impartirlos yo.

### **En Madrid conoció también a su mujer.**

Sí, conocí a Carmen en un curso de Grafología, que impartía Luis Cencillo. Ella estudiaba en la primera promoción de Psicología.

### **¿Y en su tercer curso de carrera?**

En el tercer curso tuve la ocasión de empezar a trabajar, así que solo pude asistir a los cursos monográficos de las tardes y algunos seminarios. Recuerdo un curso monográfico sobre el grabado que impartió Alfonso Pérez Sánchez y un seminario que fue mi primer contacto con el arte contemporáneo, quien lo dio fue Simón Marchán Fiz.

### **Con estos nombres no cabe ninguna duda de que estar en Madrid fue importantísimo para su formación.**

Mis maestros han sido decisivos. Mi vida, mi historia ha sido un cántico a mis maestros.



### **Pero también ha cuidado mucho a sus discípulos.**

Sí, es cierto. He tenido muy buenos discípulos tanto en Oviedo, como en Murcia. Me reconozco afortunado por ello. En cuanto al cuidado, no sé si es eso o no. Yo tengo un fallo como investigador y es que cuando estoy mucho tiempo con un tema, me aburro y cuando me aburro, cambio de tema. En Oviedo había trabajado el barroco asturiano, pero tras defender la tesis, me aburría y pasé algún material inédito a todos mis discípulos. Vidal de La Madrid siguió y completó el tema de la arquitectura asturiana del siglo XVIII, Yayoi Kawamura trabajó y muy bien la platería, y Javier González Santos la pintura barroca, doradores de retablos, etc. También Javier Barón Thaidigsmann trabajó la pintura del siglo XIX en Asturias y Covadonga Álvarez Quintana la arquitectura de indios. Todos ellos respondieron maravillosamente y son referentes en sus respectivas especializaciones. Esta “generosidad” la aprendí de mis maestros: de Angulo, de Azcárate, de Pérez Sánchez y de mis experiencias en el Consejo; allí, al menos en aquellos tiempos, cada uno tenía su tema y todos sabíamos cuál era, de tal forma que si se encontraban cosas que le interesaban a uno u otro, se cedían e intercambiaban.

### **¿Y sus veranos trabajando en Francia?**

Fueron los veranos en los que duró la carrera. Pedía a los profesores que me adelantasen los exámenes para poder irme desde el 31 de mayo hasta octubre a trabajar y a vivir en una buhardilla que me alquilaba en el centro de París. Estuve en París el verano del 67 y en el verano del 68 en plena revolución, por lo que me costó más encontrar trabajo. Hice de todo, trabajaba para *Air France* de 6 a 10 de la mañana y cuando volvía a casa, me iba al *Pont des Arts* a pintar con tiza sobre el suelo temas típicos españoles como gitanas y Quijotes, así me sacaba 8-10 francos al día, que me echaban los viandantes hasta la una de la tarde que venía la policía y me tenía que largar corriendo porque estaba prohibido pintar en la calle. Siempre fui aficionado a la pintura, cosa que he retomado últimamente. A las 18:00 horas entraba a trabajar en otro sitio hasta las 12:00 de la noche. También trabajé en tareas de encuadernación para la UNESCO, jornada nocturna, pero eso fue en el 68 que estaba todo muy mal por “el Mayo”.

### **¿Hizo prácticas durante la carrera?**

Al terminar primero de especialidad, efectué prácticas de excavación con Martín Almagro en La Joya, en Huelva. Allí puse en práctica mis conocimientos como dibujante arqueológico que había aprendido en un curso impartido por José Alcina Franch sobre *Técnicas de Arqueología y de Dibujo Arqueológico*. Siempre procuré adquirir una base importante de historia, el arte te lleva a la historia y sin ella no se sostiene. Lamento haber elegido hacer las prácticas con Almagro ese año porque de haber elegido hacerlas con Presedo, habría presenciado el descubrimiento de la Dama de Baza.



Fig. 2. Acto de investidura de Francisca del Baño Martínez como nueva doctora. Director: Germán Ramallo Asensio. Universidad de Murcia.

### **¿Hasta qué punto influyó su familia en su desarrollo profesional?**

En mi casa éramos seis hermanos y todos hemos estudiado. Mi padre era maestro, pero lo que más influyó en nuestro desarrollo fue que en mi casa siempre hubo libros antiguos como la primera *Historia General de España* en 6 volúmenes, de Modesto Lafuente y Juan Valera (1877) que compró mi bisabuelo, también estaba *El Quijote* con láminas de Gustave Doré, una *Geografía Universal*, *El Universo Social*, de Spencer, unos libros de Historia del Arte que me encantaba ir viendo porque tenían ilustraciones coloreadas. Las humanidades vinieron por ahí, pero mi padre quiso que estudiase ciencias y así fue hasta que estudié Magisterio y me cambié a las humanidades.

### **¿Y qué influencia ejerció en usted su padrino?**

Mi padrino fue Germán Mauricio Cortina, por él me pusieron su nombre. Era tío de mi madre, que se quedó huérfana muy joven y se crio con su tía, que estaba casada con este abogado y periodista, creador y director de los semanarios satíricos *Don Palmacio* y *Don Crispín*. Fue un matrimonio sin hijos y nosotros pasábamos las temporadas de vacaciones con ellos en su finca de Librilla, por lo que para mí fue mi abuelo. Germán Mauricio murió cuando yo tenía dieciséis años, pero influyó mucho en mí porque era un auténtico humanista y me transmitió una ideología liberal y demócrata. Llegó a ser alcalde de Librilla con Primo de Rivera y me hizo mucha ilusión enterarme de que se opuso a que derribasen la torre medieval del ayuntamiento de Librilla.

### **¿Qué hizo nada más acabar la carrera?**

Primero hice la tesina, que se denominó *Estructuras narrativas en el arte románico español* y me la dirigió Azcárate. Después conseguí la beca Menéndez y Pelayo, que fue la primera beca del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. De la beca me avisó mi compañero Juan Antonio Ramírez. La competencia era durísima, el propio Diego Angulo me aconsejó que no la pidiese, se presentaron varios candidatos muy fuertes, como el propio Juan Antonio Ramírez o Fernando Marías, que había sido Premio Extraordinario de Fin de Carrera en mi promoción, o Carlos Sanbricio. Yo no tenía padrino, pero sorprendí a todos y a mí mismo pues la beca fue para mí.

### **Algún mérito tuvo que tener para que se la diesen...**

Creo que fue gracias a Palladio. Se trataba de un examen de temas, que incluso exigía conocimientos en inglés. Pero lo cierto es que preguntaron a Andrea Palladio y vi que la gente no escribía, pero yo Palladio me lo sabía muy bien y no paraba de escribir. Así que probablemente me dieron la beca gracias a Palladio. No obstante, la beca la mantuve solo un año porque al año siguiente sacaron la beca del Ministerio, que tenía mayor dotación, la pedí y cambié una por otra, pero continué vinculado al CSIC.

### **¿Cómo era el CSIC en aquella época?**

Era un centro maravilloso. Estaba dirigido entonces por D. Diego Angulo y tenía la mejor biblioteca de Historia del Arte de España, a la que acudían frecuentemente personas como Alfonso Pérez Sánchez, Matías Díaz Padrón, Pedro Navascués ... y en general todos los catedráticos y profesores que iban desde otras universidades de provincias. Como profesores de investigación estaban: Elisa Bermejo, Margarita Estella, Isabel Mateo, o Marco Dorta. Allí estábamos todos juntos hablando de historia del arte, fue muy enriquecedor. Tenía también una gran fototeca de obras desaparecidas que poco a poco íbamos identificando.

### **¿Y la tesis doctoral?**

La tesis la empecé a hacer con Alfonso Pérez Sánchez con el tema "la proyección de Francisco Salzillo en la escultura levantina", tema sobre el que trabajé dos años y aún tengo mucho material inédito, pero abandoné el proyecto porque en el verano de mi segundo año de beca se puso en marcha la creación de la carrera de Historia del Arte en Oviedo y me contactó Carlos Cid Priego para que me fuese a Oviedo donde se acababa de crear la especialidad. En octubre de 1973 me incorporé a la Universidad de Oviedo, por lo que cambié el tema de



mi tesis doctoral y estudié la escultura barroca en Asturias. También tuve que cambiar de director por consejo del propio Alfonso Pérez Sánchez, que era un hombre muy honesto y me dijo: “si te vas a Oviedo, es mejor que te dirija la tesis el director de departamento de allí” y este era Carlos Cid.

### **¿Qué destacaría de su experiencia en Oviedo?**

Quiero hacerle un reconocimiento a Carlos Cid porque era una persona que respetaba mucho el saber de los demás y daba mucha libertad en la docencia. Si le proponías hacer cambios en el programa y te veía convencido, te daba total libertad. En 1976 cambiamos el plan de estudios y gracias a su apertura de mente fuimos pioneros en España en introducir la asignatura de “Música” y “Las Artes de la Comunicación Social”. Esta última incluía medios de comunicación de masas y cine y me hice cargo de ella, lo que me llevó a hacer los cursos de cine de Valladolid en los veranos para formarme. Otra cosa importante de Carlos Cid era que dominaba perfectamente bien la “cocina de la enseñanza”, es decir, hacer diapositivas para las clases del programa y para las clases especiales, lo que ahora son las prácticas. Las diapositivas las hacía él mismo, viajaba muchísimo para hacer fotos, compraba diapositivas y lo compartía todo con todos. En aquel momento esto era importantísimo porque no existía internet y los libros ni siquiera tenían las ilustraciones en color, por lo que era muy difícil explicar la historia del arte con imágenes en blanco y negro. Las diapositivas que comprábamos en museos duraban muy poco, a los dos o tres años se ponían moradas, lo que también dificultaba la enseñanza.

### **¿Cuáles fueron sus primeras publicaciones?**

Mi primer artículo lo publiqué mucho antes de doctorarme, fue en 1973 en la revista *Archivo Español de Arte*. Trataba sobre tres bustos de la Academia de un escultor irlandés: Christopher Hewetson. En esa época también hice mis primeros estudios sobre Segismundo Laire, que fue probablemente el artista que más “internacional” me ha hecho. Fue un pintor alemán que trabajó en Roma entre el XVI y el XVII y no se conocía ninguna obra suya, pero encontré tres cobres firmados, fechados y con el lugar de factura, Roma, en un conjunto de 21 que le eran atribuibles. Llevé estos hallazgos al Congreso Internacional del Granada, en 1973. Es un tema que he llevado siempre como un Guadiana y al que ya di carpetazo en un artículo de *Archivo*



Fig. 2. Salida en la asignatura de “Arte Medieval Español” de la Universidad de Oviedo. Zamora, 1974.

*Español de Arte*, en 2006. Según decía Bellori, Laire había pintado mucho para los jesuitas de España e Hispanoamérica y aún se está buscando mucha obra de él. Fue una aportación fundamental porque no se conocía nada, pese a ser muy importante en su tiempo. Ahora lo estudian mucho también en Italia y en Francia.

### **¿Y para la realización de la tesis?**

En Oviedo me metí en el Archivo de Protocolos Notariales y en el Archivo de la Catedral para investigar. Encontré muchísima información inédita, era la primera vez que se consultaban los protocolos notariales, los libros estaban pegados a la pared con una masilla del tiempo que llevaban sin usarse. Había que dejarlos secar antes de poder abrirlos.

### **¿Qué trabajos de su periodo asturiano cree que tuvieron más impacto?**

Los que han sido más útiles han sido: *Escultura Barroca en Asturias* (1985) y *Arquitectura civil asturiana* (1978). Saqué una monografía de Luis Fernández de la Vega, que fue el escultor más relevante del XVII en Asturias, discípulo de Gregorio Fernández. También publiqué un artículo monográfico sobre José Bernardo de la Meana, un discípulo de Villanueva que ocupaba todo el siglo XVIII en Asturias. La editorial Everest me encargó una *Guía de Asturias* porque sabían que había hecho un exhaustivo trabajo de campo recorriéndome toda la provincia, en ese trabajo también saqué mucha información inédita. También quisiera destacar mis estudios de imaginería medieval asturiana, que era una tarea que estaba sin hacer. Estudiaba tanto el periodo barroco como el medieval porque Pérez Sánchez y Azcárate me habían dado mucha seguridad en estas épocas. Hice también un libro de prerrománico para niños, que me encargaron y me pareció interesante, pues mi hijo mayor tenía entonces 12 años y lo consensué con él, lo editó la editorial GH de Gijón.

### **¿Cuándo leyó la tesis?**

La tesis doctoral la defendí en 1978, su título fue *La Escultura Barroca en Asturias*, fue un volumen gordo, por el que me dieron *cum laude* y Premio Extraordinario y me supuso también el Premio de Humanidades de la Diputación Provincial de Asturias. Luego saqué otro volumen de documentos de la escultura barroca, tanto de imaginería, como de retablos, que considero muy útil por lenguaje que se maneja. Una vez que terminé la tesis, me puse con el libro de arquitectura civil asturiana de los siglos XVII y XVIII con muchísimos datos inéditos que me habían salido en los protocolos notariales; curiosamente este libro salió publicado bastante antes que la tesis. También me divertí mucho hacer una monografía sobre *El Fontán* (1978), mi lugar favorito de Oviedo; ese libro y la esquina sureste es lo único auténtico que ahora queda de la Plaza.

### **Parece que tuvo una etapa muy prolífica, en la que trabajó en aspectos muy dispares de la historia del arte.**

Mientras hacía la tesis fui sacando material muy diverso de lo que había ido viendo en mis viajes. Si de repente te encuentras un Cristo románico impresionante en el monasterio benedictino de Corias sin estudiar, te sientes obligado a publicarlo. Había mucha imaginería medieval inédita, algunas las guardaban los curas para protegerlas en los cajones de las sacristías, entre las ropas. Recientemente, Clara Fernández-Ladreda, experta profesora de imaginería medieval de la Universidad de Navarra, me dijo: “todavía estamos viviendo de tu Cristo de Corias”, porque hay uno semejante en el museo *The Cloisters* de Nueva York y el único que queda en España es ese.

### **¿Y la carrera profesional?**

Tras la tesis era agregado interino, un puesto de interino porque no salían oposiciones. En 1982 gané la oposición nacional de “adjunto numerario” en Madrid, lo que era mucho más difícil que una titularidad porque nos presentamos 114 a por 14 plazas y, además, dejaron una vacante. La cátedra la saqué en 1987 en la Universidad de Oviedo y en 1992 saqué la cátedra en la Universidad de Murcia. Convencido de que es buena la movilidad del profesorado, veía que mi tiempo en Oviedo se estaba acabando. Me ofrecieron poder ir a Salamanca y, en

principio, sería por traslado, pero no entraba en mis planes la ciudad del Tormes. También firmé la cátedra en la Universidad Complutense de Madrid, allí tenía que opositar, pero tres miembros del tribunal me hubieran votado. Lo hablé con Carmen, mi mujer, que no quería irse a Madrid, lo pensé y me di cuenta de que, si me iba a Madrid, tendría que vivir en el extrarradio y reduciría mi poder adquisitivo porque en Madrid todo era más caro. Me enteré que iba a salir una en Murcia y por entonces me encontré en un congreso del CEHA en Trujillo a Cristina Gutiérrez y a Cristóbal Belda y les dije que había firmado en Madrid, pero que si no me presentaba a la de Madrid es que iría Murcia y así lo hice.

### **También dejó huella en otras universidades del norte de España.**

A finales de los 80 organizaba unos cursos de verano en Avilés, en los que invitaba a profesores de Galicia, Cantabria y Euskadi. Hacíamos una serie de conferencias con un tema común para el norte de España, como la arquitectura señorial, los monasterios o los balnearios y arquitecturas del agua. Sí, estuvieron muy bien esos cursos.

### **¿Quisiera destacar algún aspecto más de su labor como investigador?**

Otra cosa importante fue la atribución a Villabrille de las imágenes de Pravia, artículo que publiqué en *Archivo Español de Arte*. A raíz de esa atribución, se hicieron muchas otras y se encontró obra firmada, lo que ha contribuido a conocer la obra de este escultor. También me di cuenta de que las obras barrocas de la catedral de Oviedo sumaban tanta superficie como las góticas, por lo que empecé a interesarme por el tema de las catedrales españolas en el barroco. Hoy en día entras a una catedral gótica y te das cuenta de que está cubierta por el barroco. Estos trabajos los llevé por primera vez a un congreso sobre barroco en Oporto hacia el año 90 en una comunicación que se llamaba “Transformaciones morfológicas y de significado en la catedral de Oviedo” y está publicado en las actas del congreso.

### **Fue precisamente este tema uno de los que desarrolló posteriormente en la Universidad de Murcia.**

Ese tema lo traje como tema de investigación para la cátedra de la Universidad de Murcia y lo he estudiado durante muchos años. En Murcia celebré el congreso abierto de “las catedrales del barroco a los historicismos” en 2010, que generó dos volúmenes, uno de trabajos de los investigadores y otro de actas, que han tenido bastante influencia en la historiografía posterior. En 2014 salió el libro *La Catedral guía mental y espiritual de la Europa Barroca Católica*, en el que hay trece buenos artículos sobre el tema.

### **Y también ha hecho trabajos de cine.**

Sí, tengo varios artículos. El primero fue el artículo que hice para los coloquios de iconografía: “Una aproximación al estudio de la iconografía en el cine”. Luego traté de lo que el cine había influido en los artistas plásticos coetáneos; los paralelos entre cine y pintura (no al contrario que es cosa más sabida) y lo concreté en: Picasso. El Guernica y la luz cinética. Este tema se lo traspasé a Carlos Salas que lo desarrolló muy bien en su tesis doctoral. Me interesaba sobre todo la iconografía: “las ménades cinematográficas” y otras figuras perversas encarnadas en las divas. Cuando llevaba a mi hijo Germán al cine y veía películas americanas, vi *Superman* y me llamó la atención que en el cómic no existía el padre, pero en la película contrataron a Marlon Brandon como un padre divino con apariciones estelares. Me propuse hacer un artículo que terminé con *Indiana Jones y la última cruzada* porque en esa última película de la saga “venía con su papá”, según rezaba la publicidad. El mensaje a los jóvenes era potenciar al padre (era Reagan). De ahí salió mi artículo sobre la figura del padre en el cine americano de los 80, artículo que publiqué en la revista *Extremadura*.

### **Los viajes a Francia en la asignatura del Arte de la Edad Media y a Italia en la de Barroco todavía se recuerdan.**

Los viajes de estudio siempre fueron un apoyo importante para la docencia. Desde Asturias hacíamos tres al año: dos para los alumnos de medieval, en los que se visitaba el prerrománico asturiano, viaje de día, y otro de más duración, en que hacíamos un recorrido por el visigodo,



mozárabe y románico de las provincias castellano-leonesas y el otro viaje era en la asignatura de Barroco a Madrid, pasando por Valladolid y otros centros importantes del camino. Desde Murcia seguí manteniendo unos años el de medieval, aunque hemos salido también a estudiar el barroco romano y el románico francés. En los últimos cursos inexplicablemente parecían no interesar mucho al alumnado y dejé de promoverlos.

**Y sobre el nivel de exigencia en los estudios universitarios, ¿qué nos diría?**

He tenido fama de exigente, pero la verdad es que no suspendía más que otros. Es más, creo que menos, porque los alumnos se presentaban cuando creían estar preparados. En la universidad debe haber un nivel y si no se alcanza no se pueden regalar títulos por haber pagado o por “aburrimiento”.

**Como alumno suyo, he de decir que recordaré siempre mi primera clase de la carrera, en septiembre de 1999, porque me la impartió usted y fue una clase magistral, como todas las que le siguieron. ¿Qué nos podría decir de su labor como docente?**

Para mí la preparación de la docencia ha sido siempre muy importante. Me veía reflejado en los actores y actrices cuando dicen que cada vez que salen al escenario, sienten un ataque de nervios por la responsabilidad ante el público. Para mí era una responsabilidad fuerte mantener la atención de personas que habían ido al aula por mí y no podía defraudarles. Por ello preparé con esmero cada una de mis clases y las enriquecí anualmente todo lo que podía, quizás por ese miedo mío a defraudar. Además, mi vocación debe ser la docencia pues cuando mis hijos eran pequeños no cesaba de explicarles cosas y ahora con mis nietas hago lo mismo. Soy un rollo.

**La preocupación por el patrimonio ha sido una constante en su carrera.**

Mi compromiso con el patrimonio ha sido serio y continuado. En Oviedo formé parte de la Comisión de Patrimonio del Principado desde su creación en 1980 e igualmente de la de Patrimonio de la Iglesia Asturiana. Trabajé codo con codo con los arquitectos en restauraciones que ganaron el premio *Europa Nostra*. Ya en Murcia, se me convocó a alguna reunión al principio de mi llegada, pero a partir de mayo de 1995, no se requirió mi colaboración. Es cierto que seguí comprometido en la Asociación Patrimonio Siglo XXI que presidía Antonino González Blanco y que desde 2010, presidí yo mismo. También soy presidente de la Comisión de Patrimonio de la Academia de Bellas Artes Santa María de la Arrixaca. Importante considero la labor que se hizo con la Asociación Siglo XXI en los veranos de 1997 a 2001 de restauración de los cuadros de la Colección La Canal Blaya de la Parroquia de San Miguel Arcángel de Mula, así como la puesta en marcha de un interesante Museo Parroquial con ella. Si bien, por ser este museo propiedad de la Iglesia, ha ido sufriendo distintas vicisitudes que han alterado mucho los buenos resultados conseguidos.

**¿Qué significó para Usted ser nombrado académico de número en Santa María de la Arrixaca?**

Me hizo una gran ilusión ser elegido académico de Santa María de la Arrixaca. Murcia es mi lugar de nacimiento y el de mis padres. Mis primeros estudios y primer trabajo lo tuve aquí, aunque para cursar la especialidad de Historia del Arte hubiera de marchar a Madrid. Fue doloroso oír a mi vuelta, que tuvo que ser por oposición frente otros dos candidatos, “que yo era el de fuera”, habiendo nacido en la Merced, bautizado en San Lorenzo y vivido 22 años en la ciudad. Realmente la LRU y el Estado de las Autonomías, pese a tener algunos aspectos positivos, dañó mucho a la Universidad Española.

**Como última pregunta, ¿le ha hecho feliz la Historia del Arte?**

Muchísimo. En todo momento he sido consciente de haber encontrado la vía idónea a la que dedicar mi vida profesional, que más que trabajo penoso ha sido divertimento. Cada obra de arte es un “cofre del tesoro” del que siempre extraes cosas nuevas.

**CEF y CPV:** Profesor Ramallo, muchas gracias. Ha sido un placer.